

JOSÉ GRACIANO SORTHEIX Y LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUCUMÁN SU RECTORADO (1942-1943)

Elba Estela ROMERO*

Abstract

The University management of José G. Sorthaix

José Graciano Sorthaix (1873-1954) belong to the Centenary Generation (Juan B. Terán, Ernesto Padilla, Alberto Rougés, etc). Sharing with them the scientific, cultural and humanistic worries. A brilliant mathematic and stadistic, one of the teachers who founded the university of Tucumán, starting like that his academic labors in the university cloisters, working there to his death, except in one breve period, when he becomes Tucuman s governor (1928-1930).

The present work wants to point those very important aspects of Sorthaix academic life, specially his pass through the Economic science college and his breve but not less important rectorade between 1942-1943.

Introducción

La presente contribución tiene como objetivo reconstruir la breve pero intensa gestión que desarrolló el Ing. José Graciano Sorthaix durante su paso como Rector de la Universidad Nacional de Tucumán entre 1942 y 1943, cargo al que llegó luego de toda una vida dedicada a la docencia e investigación universitaria. Para ello se recurrirá al análisis de las fuentes documentales, correspondencia personal y las memorias publicadas de la Universidad Nacional de Tucumán que se refieran al período abordado en este artículo.

Sus orígenes

José Sorthaix nació el 7 de marzo de 1873 en el departamento de Monteros, Tucumán. Hijo de Pierre Sorthaix y de María Mignaberry, su familia era de origen francés, de un pueblo cercano a los Pirineos. Habían llegado a la Argentina hacia 1858 y luego de un breve paso por Buenos Aires, sus padres se radican en el interior de nuestra provincia. La infancia de José transcurrió en ese ámbito rural. A muy temprana edad pierde a su padre - fallece en 1875 - y posteriormente su madre contrae nuevas nupcias con don Juan Duhart quien supo darle el cariño de un padre.

Desde muy pequeño, José Graciano, demostró ser un alumno aventajado con especial inclinación hacia las matemáticas, disciplina en la que llegó a ser llegó a ser un gran maestro.

Finalizada la escuela primaria, curso sus estudios secundarios en el Colegio Nacional de Tucumán donde se vinculó y trabó lazos de amistad con su maestro el sabio naturalista Miguel Lillo, con sus compañeros José Luis Araóz, Juan B. Terán, Pablo Storni, Vicente Gallo, entre otros.

En esta época de estudiante adhiere a los postulados de la naciente Unión Cívica

* Equipo de Investigación Centro Cultural Alberto Rougés. Fundación Miguel Lillo.
fmicultural@tucbbs.com.ar

Radical, partido en el que militó durante muchos años de su vida.

Para su carrera universitaria sus padres eligen mandarlo a París. En 1893 ingresó a la Escuela Politécnica - Ecole Polytechnique - y cursó parte de sus estudios en la escuela central, Ecole Central des Arts et Manufactures, y parte en la Facultad de Ciencias de la Sorbona. En 1898, la Escuela Central le otorga el diploma D Ingenieur des Arts et Manufactures. Sobre el filo del siglo XX regresó a nuestro país y revalidó en la Facultad de Ingeniería de Buenos Aires su título de Ingeniero, diplomándose de Ingeniero Civil.

José Sortheix fue un hombre de una intensa vida pública, perteneció a la Generación del Centenario tucumana y compartió la inquietud científica, cultural y humanística de Alberto Rougés, Ernesto Padilla, Juan B. Terán, Julio López Mañán, Juan Heller, Ricardo Jaime Freyre, José Ignacio Araóz, José Padilla, Miguel Lillo, entre otros.

En su vida se distinguen dos etapas bien diferenciadas: en la primera, armoniza su vocación de docente e investigador con el compromiso político - fue electo gobernador de Tucumán para el período 1928-1932, interrumpido por la Revolución de 1930 -; en la segunda, alejado ya de la política, se vuelca a una intensa acción cultural y científica en instituciones como la Facultad de Ciencias Económicas, el Instituto de Investigaciones Económicas, Facultad de Ingeniería, la Fundación Miguel Lillo y su rectorado en la Universidad de Tucumán. 1

La labor universitaria. Los años de docencia

Mientras en Europa estallaba la Primera Guerra Mundial, Tucumán inauguraba su Universidad. Corría el año 1914 y para nuestra provincia fue un año fundamental. El gobernador Ernesto Padilla - electo un año antes- tomaba las primeras medidas para la organización de nuestra primera casa de altos estudios, fruto del proyecto de Juan B. Terán compartido por los hombres de la Generación del Centenario.

José Sortheix, joven ingeniero, fue convocado desde el primer momento a formar parte de este proyecto. En 1915 bajo el rectorado de Terán, el Consejo Superior de la Universidad, lo designa profesor de la Facultad de Ingeniería. Allí tuvo a su cargo las cátedras de Álgebra Superior, Geometría Analítica y Cálculo Infinitesimal en la carrera de Ingeniería Industrial de cuatro años de duración. Junto a él enseñaron los ingenieros Alejandro Uslenghi, Juan B. Tinivella, Ivan R. Fontana entre otros.2 Hay que subrayar que, los estudios matemáticos en el noroeste argentino sólo lograron significación con la creación de la Universidad de Tucumán. Recién entonces comienza el desarrollo de la matemática no elemental con la docencia de estos primeros ingenieros.

Sortheix en 1918 la Universidad le publicó su libro Cálculo Infinitesimal, que se transformó en poco tiempo en un verdadero clásico de las Ciencias Exactas. El importante trabajo tomaba como base el curso de Cálculo que dictaba en los claustros universitarios. En el prólogo del mismo señalaba que se había inspirado en la enseñanza que recibiera en París, principalmente de sus dos grandes maestros, los profesores M.M. Paul Apell y Emile Picard.

En el año 1921 es elegido para integrar el Primer Consejo Superior de la ya nacionalizada Universidad de Tucumán 3.

En 1922 fue designado decano de la Facultad de Ingeniería, cargo al que renunció a comienzos del año 1923. Antes de ello tuvo la satisfacción de entregar sus diplomas a los primeros ingenieros industriales que egresaron de la Universidad.

En 1923, su amigo y maestro, el sabio Miguel Lillo, decano de la entonces Facultad de Química y Ciencias Naturales, lo convocó para dictar un curso especial de matemáticas en el primer año del doctorado en Ciencias Naturales. En ese mismo año por

encargo del doctor Juan B. Terán, viajó a Berlín con la misión de contratar algunos profesores de Alemania para nuestra Universidad.

Ejerció la docencia universitaria hasta 1928, año que resultó electo gobernador de Tucumán en representación del Partido Radical. La Revolución de 1930, revolución de los conservadores para desalojar del poder al radicalismo, lo aleja de la función pública y de la provincia. Recién retorna a ella tres años después y durante casi una década se mantienen en un autoexilio, refugiándose en la paz de su hogar y de su familia.

Nunca volvió a las lides políticas, pero su vocación de docente lo llevó nuevamente a aceptar los ofrecimientos de cátedras. En 1938 reingresa a la enseñanza en los cursos nocturnos de Contadores Públicos que se dictaban en la escuela de Comercio. Allí dictó Estadística y permaneció en ésta hasta 1949 cuando se crea la Facultad de Ciencias Económicas.

Su regreso al ámbito de la universidad se produce el 8 de abril de 1942, en esa fecha es designado profesor interino de Estabilidad de las Construcciones II.

El Rectorado (1942-1943)

En el orden mundial transcurría el cuarto año de la Segunda gran Guerra y las fuerzas del III Reich continuaban avanzando. Rommel triunfaba en África, se producía la toma de Stalingrado y Francia era íntegramente ocupada. Sin embargo pronto la victoria del británico mariscal Montgomery, en El Alamein, constituyó un duro revés para los nazis.

En nuestro país, el hecho saliente fue la renuncia y poco después la muerte del presidente Roberto M. Ortiz. Mientras tanto en Tucumán, realizaba una excelente gobernación el radical Miguel Critto, con una intensa tarea en materia de obras públicas: 22 escuelas, varias de prácticas rurales, y los magníficos edificios escolares "Patricias Argentinas", "Bernabé Aráoz", "9 de Julio". Su política de fomento turístico tuvo como punto máximo la construcción de la "Hostería de San Javier", además de numerosos kilómetros de caminos. Se inauguraron nuevos barrios, el Hospital de Aislamiento dotado de 320 camas; nuevos pabellones en la Colonia de Menores, en la Cárcel.

En ese ambiente, la Universidad Nacional de Tucumán registra pujantes novedades. En 1942 se llama a elecciones para normalizar el gobierno universitario.

Había renunciado un año antes al cargo de Rector, el doctor Adolfo Piossek y se hizo cargo interinamente hasta julio de 1942 el vice-rector José I. Aráoz.

Los candidatos para ejercer el rectorado eran: José I. Aráoz, Eugenio Pucciarelli, Prudencio Santillán y José G. Sortheix. La Asamblea Universitaria se reunió el 14 de noviembre. Los Consejeros que representaban las facultades existentes fueron: Facultad de Farmacia y Bioquímica: Alejandro Pérez, Ramón E. Juárez, Luis N. Pizzorno, Luis C. Verna, Guillermo Cetrángolo, Jorge L. Moglia, Horacio R. Descole y Raúl Jacobo Blaisten; Facultad de Ciencias Exactas Puras y Aplicadas: Alejandro Uslenghi, Adolfo P. Ibáñez, Dardo Escalante, Ernesto Prebisch, Roberto Robles Mendilaharsu, Segundo D. Villarrel, Enrique Zurini y Adolfo J.B. Cavagna; Facultad de Filosofía y Letras: Eugenio Pucciarelli, María Catalina Balbi, Manuel Lizondo Borda, Julio Ayala Torales, Silvio Frondizi, Clemente Hernando Balmori, Lorenzo Luzuriaga, Aníbal Sánchez Reulet.

Sobre un total de 31 votos, Sortheix reunió 17 y de este modo resultó electo Rector de la Universidad, lo acompañó en su cargo como vive-rector José I. Aráoz.⁴

José Sortheix llegaba rodeado al cargo de un gran prestigio. Sus largos años de docencia e investigación lo habían acreditado como un hombre de ciencia, un mate-

mático insigne que siempre se sintió atraído por la magia de los números y de las fórmulas matemáticas, entre cuyas complejas combinaciones se movía con destreza.

Sus alumnos recuerdan que sus clases de cálculo infinitesimal fueron ejemplo de su talento y del poder de su inteligencia naturalmente dotado para el pensamiento especulativo. En el aula era a la vez un científico y un maestro, virtudes que le permitían sintetizar en fórmulas sencillas los más complicados problemas de la ciencia matemática, de manera de hacerlas fácilmente comprensible a sus alumnos.⁵ Su fama de hombre de ciencia se había extendido a todo el país y trascendió al extranjero.

Llegar a la conducción de la alta casa de estudios, en cuyos inicios había participado como miembro de la generación fundadora, debió tener para él un alto significado. Se reconocía su trayectoria, del universitario de la primera hora, pionero en la pobre universidad provincial, donde dictar cátedra era un acto de puro patriotismo y devoción por la cultura, como le había manifestado Juan Terán en una carta del 12 de diciembre de 1942.

Su designación tuvo por lo tanto muy buena acogida, tanto en los círculos académicos como entre sus amigos. En la ceremonia de la toma de posesión fue significativa la presencia de ex-rectores: los doctores Felipe S. Pérez, Julio Prebisch y Adolfo Piossek, además de un nutrido público integrado por profesores universitarios y estudiantes de distintas facultades.

El filósofo tucumano Alberto Rougés, escribió a Ernesto Padilla en diciembre de 1942 haciendo referencia al discurso inaugural de Sortheix en el Rectorado, donde le decía: "...ha hecho tu elogio y el de Juan Terán. Se ha colocado así en una situación favorable para continuar la tradición de los grandes días, en que la Universidad era pequeña. Por mi parte he felicitado al nuevo rector, al que me liga alguna amistad. Es indudable que se trata de una figura rectoral".

El discurso inaugural

En su discurso evocó su vinculación a la Universidad desde 1915. Recordó a Juan B. Terán a través de su incesante esfuerzo de dotar a Tucumán de una casa de altos estudios que fuera foco de irradiación de una cultura de amplias proyecciones para el noroeste argentino.

Abogó también por la independencia económica de la Universidad a fin de que los campos de investigación y de la experimentación se extendieran cada vez más, denunciando la estrechez de los laboratorios, bibliotecas y aulas.

Manifestó la comunión de ideas con su "generación" y exhortó a los estudiantes a hacer un buen uso de su libertad ya que de ella dependería su medianía o el fracaso, además de internalizar la jerarquía y la importancia que entrañaba ser alumno universitario.

Al igual que Alberto Rougés, Juan B. Terán o Ernesto Padilla, Sortheix planteaba que llegar a la universidad no significaba una cuestión de castas ni privilegios, salvo los de la conducta, capacidad y estudio. La sociedad necesita de los intelectuales para poder desarrollarse y desde la Universidad deben salir esos conductores.

El 3 de diciembre de 1942, el doctor Ernesto Padilla escribe a Sortheix diciéndole... recuerdo la gran satisfacción con que Juan Terán y yo recibimos la aparición del volumen de tus lecciones de Cálculo Infinitesimal hace veinte años, que de inmediato pasó a ser de consulta y de texto en otras universidades. Te deseo el más completo éxito en tu gestión....

El rectorado de José Sortheix fue muy breve, apenas duró un año, situación obviamente que él desconocía. Una segunda revolución, la de 1943, impulsada por fuerzas del G.O.U., (Grupo de Oficiales Unidos) terminó interviniendo todas las univer-

sidades y Sortheix tuvo que retirarse del cargo.

Asumió el cargo de rector con el propósito de otorgarle a la Universidad el protagonismo que entendía debía tener en la comunidad. Dar continuidad y revitalizar el proyecto original de extender a toda la región del Noroeste el radio de acción de una universidad abierta a los cambios científicos y tecnológicos.

Su acción como rector

La Universidad de esos años estaba conformada por cuatro facultades: Ciencias Exactas, Puras y Aplicadas, decano ingeniero Alejandro Uslenghi; Farmacia y Bioquímica, decano Doctor Alejandro Pérez; Filosofía y Letras, decano Doctor Eugenio Pucciarelli y de Derecho y Ciencias Sociales, doctor José I. Aráoz.

Dentro de la órbita universitaria se incluían las siguientes escuelas: Industrial, Agricultura y Sacarotecnia de reciente creación (junio de 1942), Escuela Sarmiento, Escuela de Dibujo y Artes Aplicadas, y la Escuela de Minas de Jujuy. También departamentos de investigación como los de: Medicina Regional, a cuyo frente estaba el doctor Cecilio Romaña; Historia, Lingüística y Folklore dirigido por el doctor Manuel Lizondo Borda; Investigaciones Técnico Industriales; Instituto de Estudios Económicos y Sociológicos a cargo del doctor Miguel Figueroa Román, de Antropología (profesor Enrique Palavecino) y el Instituto Miguel Lillo cuyo director era el doctor Horacio Descole.

La escuela de Minas de Jujuy

El hecho más sobresaliente de la gestión de Sortheix como Rector fue la creación de la Escuela de Minas en Jujuy, dependiente de la Universidad Nacional de Tucumán. El noroeste vivía por entonces una época de expansión minera, con los descubrimientos de yacimientos ferríferos en Zapla y las minas de Farallón Negro. La región necesitaba, por lo tanto, centros de alta especialización tecnológica para tal fin.

En el mes de julio de 1943 comenzó sus funciones la Escuela de Minas a cuyo frente fue designado el doctor Horacio Carrillo. Funcionaba en la capital de Jujuy con fondos aportados por la Universidad tucumana y el gobierno de la provincia vecina. Actualmente depende de la Universidad jujeña.

No se trataba de una escuela más de nivel medio, fue concebida con el perfil de un instituto técnico especializado. Tal propósito quedó plasmado en los planes de estudios. La carrera duraba cinco años, y una vez completado el ciclo y cumplida la estadía obligatoria en minas y usinas, otorgaba el título de perito técnico minero-metalúrgico. Era gratuita y todos los elementos de uso y consumo necesarios para los alumnos eran solventados por la Escuela.⁶

El discurso del ingeniero Sortheix al inaugurar los cursos, trasuntaba los objetivos perseguidos:

*Un técnico de esa jerarquía, necesita muchísimo más, reclama una vasta versación en la gran variedad de conocimientos que deberán poseer ampliamente... teniendo en cuenta que la industria minera se encuentra en la actualidad basada en procedimientos científicos que exigen del ingeniero un completo dominio de sus fórmulas.*⁷

También en este período la Universidad publicó el Folklore de Santiago del Estero de Orestes Di Lullo, que formaba parte del proyecto de rescate de la cultura regional iniciado años antes por Alberto Rougés y Ernesto Padilla. Estos habían alentado y guiado a Juan Alfonso Carrizo en su obra de recopilación de los cancioneros del Noroeste argentino. Ernesto Padilla, en una carta del 11 de octubre de 1943 a Sortheix expresaba: *Mucho me complace que se haya realizado esta publicación. La Universidad demuestra con ello su esfuerzo al vincularla a los intelectuales de la*

vecina provincia, haciendo efectivo el benéfico influjo sobre la región del Norte, cumpliendo así el programa que has marcado con la fundación de la escuela de Minas de Jujuy.

Otras actividades de relevancia realizadas en ese período en el ámbito universitario fue el evento conmemorando el tercer centenario de la muerte de Galileo Galilei, organizado por la Facultad de Ciencias Exactas Puras y Aplicadas. Consistió en un Ciclo de Conferencias donde disertaron por la Universidad del Litoral el ingeniero Cortés Plá con el tema "La correspondencia galileana, génesis de su obra y aspectos de su vida". También el ingeniero Juan Sábato, el gran matemático George D. Birkhoff, el doctor John Hopkins, entre otros.

La Facultad de Bioquímica y Farmacia creada en 1938, en 1942 tuvo sus primeros once egresados, encontrándose entre ellos algunos procedentes de las provincias vecinas (Catamarca, Corrientes, Salta y Chaco). Podemos mencionar algunos nombres como: Angel a. Bonatti, Juan Kaplan, Celia I. Encinar, Angélica Nadra, María Luisa Coloma, Pedro Recalde, etcétera

La Facultad de Derecho organizó importantes ciclos de conferencias y cursillos donde participaron personalidades como: Ismael A. Sosa, Carlos Desmarais, Francisco Ayala, Renato Treves, Carlos Herrán, Silvio Frondizi, José Lozano Muñoz. En la Facultad de Filosofía y Letras se creó un Seminario libre anexo a la cátedra de Historia Argentina y Americana con la participación de alumnos volcados a la investigación.

En 1943 al instituto de Investigaciones Económicas y Sociológicas creado en 1937 se le cambia el nombre por Gabinete de estadística y de la Producción y pasa a depender del rectorado. La finalidad del dicho Gabinete era realizar compilaciones, estudios e investigaciones sobre los hechos económicos y sociales relacionados con los problemas regionales del Norte argentino. Comprendía los siguientes departamentos: Estadística, Publicaciones y Biblioteca Técnicas y Archivos; los gabinetes de Economía Agraria, Economía industrial, Política Social, Economía y Finanzas.

Mientras transcurría la vida universitaria, la suerte de la Segunda Guerra Mundial empezaba a alumbrar a los aliados y en la Argentina acontecían graves sucesos. El 4 de junio, día en que el Partido Demócrata Nacional iba a proclamar candidato a presidente a Robustiano Patrón Costas, tropas de Campo de Mayo avanzaban para derrocar al mandatario Ramón S. Castillo, quien horas después firmará su renuncia. Antes de este suceso Tucumán ya había sido intervenida el día que Critto terminaba su mandato.

El turno a la Universidad le llega en diciembre de 1943. El pesar del rector Sortheix por este desenlace fue grande. Ese estado de ánimo se dejó traslucir en una agradecida carta a su amigo y consejero Padilla, a comienzos de 1944: *Es generalmente desusado para el oído de los que caen al influjo de los poderosos escuchar palabras de amistoso aliento, y las contadas que llegan suelen quedar como las tuyas grabadas en el corazón...*

Le manifestaba también que se había retirado tranquilo, porque había sabido cumplir con sus deberes de rector, manteniendo el principio de autoridad en una época de alta efervescencia estudiantil.

Conclusión

La Intervención de la Universidad desplazó a Sortheix del rectorado pero no de la docencia. Breve fue su gestión pero bastó para poder imprimir en ella, el sello de aquella Generación fundante, de esa pequeña universidad provincial, al decir de Juan B. Terán. En la misma continuará desde la cátedra hasta 1953, año en que obtiene

su jubilación retirándose con todos los honores: es designado Miembro Honorario Permanente del Instituto de Investigaciones Estadísticas, Profesor Honorario de la Facultad de Ciencias Exactas y Tecnología.

En el mes de julio de 1954 el rector Diego Pró lo honró con una de las máximas distinciones de la Universidad, el título de doctor Honoris Causa. Sin embargo no alcanzó a recibirlo, José Sortheix falleció el 30 de julio de 1954.

Citas

- 1 Elba Estela Romero. José Graciano Sortheix. Una biografía. 1875-1954. En prensa
- 2 Segundo Villarreal. La Universidad que Conocí. Tucumán, Universidad Nacional, 1974, págs.72-73
- 3 El Primer Consejo Superior de la Universidad Nacional de Tucumán estaba integrado por: rector Dr. Felipe S.Pérez; Consejeros: doctores Miguel Lillo, Fidel Zelada, Manuel J.Esteves, Miguel Viaña, Alejandro Pérez, José Lucas Penna; los ingenieros José G.Sortheix, Alejandro Uslenghi, Tomas A. Chueca y el Profesor Rodolfo Romero
- 4 Legajo personal del Ingeniero José Sortheix. Archivo del Rectorado. Universidad Nacional de Tucumán.
- 5 Diario La Gaceta, Tucumán, julio de 1954. Crónica del fallecimiento del Ingeniero José G. Sortheix
- 6 Estela Romero. José Graciano Sortheix.....
- 7 Universidad Nacional de Tucumán. Discurso del Rectopr J.Sortheix en la inauguración del 1º Curso de la escuela de Minas de Jujuy. Publicación nº 340, pág 8.

Bibliografía

- Universidad Nacional de Tucumán. Compilación desde el 1º de enero de 1937 al 31 de diciembre de 1962. Tomo II (vol.2). Tucumán, 1964. Publicación Nº 886.
- Universidad Nacional de Tucumán. Memoria 1940-1042. Tucumán, 1943. Publicación Nº 341
- Villarreal, Segundo D. La Universidad que conocí. Tucumán, Universidad Nacional, 1974